

Péguy y Abel Bonnard sobre los “moderados” (respectivamente el padre Laurent-Marie Pocquet du Haut-Jussé y Philippe Baillet) y, finalmente, el papel de la democracia cristiana y el “conformismo” moderado en la llamada “construcción europea” (Christophe Réveillard, Paul-Ludwig Weinacht y Miguel Ayuso). El segundo, titulado “Conceptos” reúne textos sobre el rechazo de admitir la posibilidad del enemigo (Jerónimo Molina), el pacifismo (Teodoro Klitsche de la Grange), “amigo exterior y enemigo interior” (Bernard Dumont), los instrumentos teológicos del compromiso (Claude Barthe) y “diversidad reconciliada y contradicciones de la fe” (Ansgar Santogrossi, O. S. B.). La tercera, y última, por su parte, dedicada a la “Perspectiva”, recoge los textos sobre el proceso de restauración de la Ciudad (Bernard Wicht) y sobre las encrucijadas capitales entre *katechon* y *sophia* (Bernard Marchadier).

JUAN CAYÓN

**Miguel Ayuso (ed.): L'ÉTAT EN CRISE
ET GLOBALISATION (*)**

El profesor Miguel Ayuso, actualmente presidente del Grupo Sectorial en Ciencias Políticas de la Federación Internacional de Universidades Católicas (FIUC), con sede en París, reúne aquí el resultado de un seminario del grupo, desarrollado en la Universidad de Comillas. En la línea de un proyecto de investigación sobre “La crisis del Estado”, es el tercero de los volúmenes que la luz, después de otros dedicados a la crisis de la legitimidad (Universidad Católica de Eichstatt) y al problema de la ciudadanía (Instituto Católico de París). Después han seguido otros seminarios sobre la *governance* (Universidad Católica de Lille) y la constitución europea (Universidad de París XII-Val de Marne), aún no publicados y que quizá no lo sean. Antes de seguir con un proyecto específico (ligado al anterior) sobre “Valores, *ethos* y comunidad política

(*) Fédération International des Universités Catholiques, París, 2007.

ca”, que ha dado lugar a dos seminarios (en la Universidad Antonio de Nebrija y en la de Dublín), cuyas actas está previsto se presenten en París, en primavera, antes de dar paso a otro proyecto trienal de investigación sobre “El concepto de política”.

Es la unidad temática más que la doctrinal (por más que la mayor parte de los miembros investigan en centros católicos, pero con la que ha caído en los últimos decenios resulta probablemente ocioso incluso apuntarlo) lo que une al grupo. En el caso presente, en castellano o francés, tras una aguda aproximación teológica al problema de la globalización (del catedrático parisino Pierre-Henri Chalvidan), encontramos sendas prospecciones politológicas (de los docentes belga y español, respectivamente, Pierre Vercauteren y José María Sánchez, particularmente interesante la de éste), una económica (de nuestro querido colaborador Félix Muñoz), dos de derecho internacional público (también francesa y española, obra de los profesores Paul Moreau y Eugenio Pérez de Francisco), concluyendo Miguel Ayuso desde la filosofía política y el derecho público.

El libro, en todo caso, y no obstante la vasta producción que el argumento ha concitado en los últimos lustros, no deja de tener un cierto interés. Y los propios hechos de la falta de una estricta unidad doctrinal y de las diversas procedencias científicas de los textos, hace que el resultado final pueda calificarse de enriquecedor. Como escribe Ayuso, siguiendo a su maestro Álvaro d’Ors, en las situaciones de crisis aparecen signos contradictorios. La globalización lo acredita cumplidamente: pues si de un lado pone en solfa el Estado moderno, de otro exacerba los procesos intelectuales y los instrumentos técnicos que estuvieron en el origen de aquel. De ahí la original tesis de que el Estado ha pasado “de agente de la primera globalización a paciente de la segunda”. Y de ahí la ambivalencia de un proceso que, en general, suele resolverse en el sentido de vaciar aún más la sociedad de los hombres de sustancia comunitaria.

JOSÉ DÍAZ NIEVA